

LO QUE HAGO CON EL CUERPO PARA EVITARME LA FALTA DE SENTIDO

Hugo Mira

Florencia Nogués Vega

Yane

Ariana Noir

Sofía San Martín

Gabriela Alva

Belén Echavarría

Paulina Pedrazzoli

Mel Zunino Soler

2025



No sabemos para qué sirve escribir
poesía, pero los miércoles de la segunda
mitad del 2025 nos reunimos
virtualmente a hacerlo en el taller
El silencio y lo demás que coordinó
Tamara Grosso y trabajamos en estas
series de poemas que te invitamos a leer.

Si te gustan, podés colaborar con un
cafecito para sostener *Los primeros
fuegos*, este espacio en el que siempre
podés encontrar poesía de forma
gratuita.



Invítame un Cafecito

@hugomiragonzalez

LAS FORMAS DEL RUIDO

Hugo

Mira



Pushing

En la patineta
me impulsaba con el pie delantero
mientras el otro
lo mantenía sobre la tabla

A esta forma de montar
los *skaters*
le llaman *pushing mongo*
al ser torpe
poco elegante
y dificultar la ejecución de los trucos

Ahora la patineta cuelga de la pared
como un cuadro que no se entiende

Quizás en *pushing mongo*
he ido toda la vida

El taller

La poeta habló de Mary Oliver
y escribió en el tablero

*es mejor para el corazón romperse
que no romperse*

Recordé a mi hermana
que ya no está
y pregunté
por qué sería mejor
que se rompiera

Ella sonrió indiferente
como si nunca se hubiera
interesado en nuestros corazones

El ruido de los cubiertos

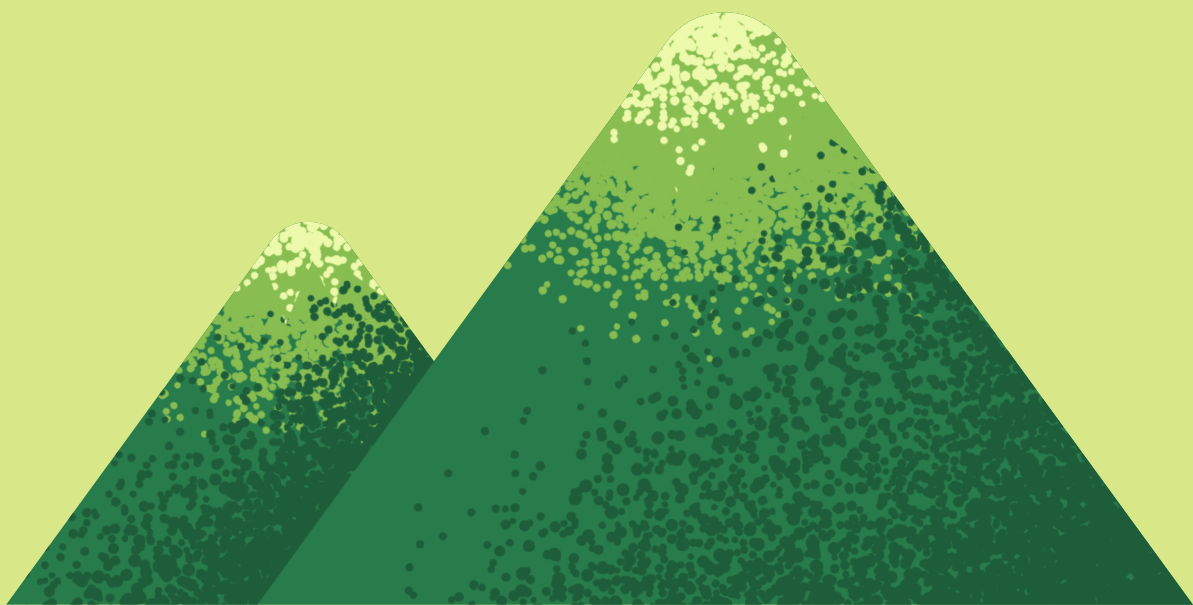
En la región de Lugansk
las sombras de hombres
mujeres
y niños
se deforman en los sótanos
al caer las bombas

A miles de kilómetros
en un restaurante universitario
los profesores sueñan
con las próximas vacaciones en la playa
hacen chistes sobre el fin del mundo
mientras almorzamos

El ruido de los cubiertos amenaza
el mediodía

@defideos / @florsintallo

SOY DEL
LUGAR
DEL QUE
ME FUI
Florenxia
Nogués
Vega



Podemos morir antes de que el cielo se caiga

A mi abuelo Arturo

Veo la polilla que vuela bajito.
Entró confiada sin saber
que mi mano la mataría con dos golpes
mientras de los parlantes sale el sonido
de unas cuerdas tristísimas
y solo está la luz
tenue brillo
de la lámpara por la que se arriesgó a morir.
Afuera la tormenta cada vez más cerca
hace un ruido sordo
embotado.
La muerte llegó solemne
la muerte llegó absurda
la muerte llegará como un rayo.

Lo que hago con el cuerpo para evitarme la falta de sentido

Juego con los dedos de mis manos
buscando entrar
en una especie de trance
que me aleje
de esta sensación de ahogo
que me acerque más a vos
a mi yo más puro
a Dios
a la idea que tengo de Dios.

Juego con mi pelo
tratando de desenredar
las angustias que se me anudaron el fin de semana
cuando tus dolores se mezclaron
con los míos y no supimos
en dónde estaba el límite.

Juego con mi pie inquieto
contra la pata del escritorio
buscando que se me desprenda
la sensación de inacabado
que me tomó cuando supe
que los sueños no siempre se cumplen
porque muchas veces cambian
porque casi siempre cambian.

Desvarío en un café sobre Rondeau

Escucho la cafetera furiosa que hace demasiado barullo
para lo tibio que me sirvieron el café
yo entiendo lo de la temperatura ideal
pero a mí me gusta quemarme la lengua y hacer buches
calientes que me tiñan los cachetes.

Me lloran los ojos por la siesta eterna que
vengo durmiendo desde ayer.

Afuera parece otoño aunque estemos más cerca del
verano

ojalá se detuviera todo acá por un rato
yo sin tener que ir a trabajar, el cielo escurriendo agua
limpia

las nubes de un color gris tan brillante que encandila.

Un libro nuevo en el bolso junto con un cuaderno viejo y
desgastado que hace de diario.

Tiemblo en la capa del medio de mi cuerpo
debe ser la cafeína en mis venas, haciendo piruetas
en mi estómago, y por Dios qué es esa música que suena
un jazz aburridísimo que no me habla de nada
que no me significa nada, que me hace sentir sola.
Y a mí me gusta estar sola, pero solo cuando lo elijo.

Veo que se van un par de chicos jóvenes
quiero decir, yo también soy joven pero no así de joven
y me da una nostalgia extraña, como si alguna vez
hubiese sido como ellos, pero sé que no
en aquel entonces, a su edad
sí que estuve sola
solísima.

Soy del lugar del que me fui

Es un regalo mi aura color arcoíris
en la ciudad que me vio nacer
pero a la que jamás pertenecí.

Retorcida durante años
me abrí paso lentamente para irme
lejos y mirar desde ahí.

Para que al volver
mi comprensión sea otra
y así sentir una especie de
amor maduro, desapegado.

Me fui para volver siendo
la que siempre quise ser bajo ese sol
y nunca pude
envuelta en aquel viento con tierra.

Para ver con compasión las paredes húmedas
que sostuvieron el techo que no dejó que me inundara
cuando afuera llovía desde siempre y para siempre
y yo sin saber nadar
y yo sin saber nada.

Vuelvo con los ojos abiertos
el corazón en las manos
ya sin vergüenza y sin deudas
liviana, aún con dudas
pero sin rencores.

Los días van a dejar de oler a metal corroído, es una promesa

Tendré que empezar de cero una vez más
entendiendo que, sin embargo, no es el mismo el punto
de partida.

Tendré que cortarme las uñas y pintarlas de azul
entregarme a una ducha caliente limpiando la sangre y
las lágrimas

preparar un té de carqueja que aplaque el dolor de
panza

y comer miel a cucharadas para endulzarme el pecho.

Tendré que abrir las ventanas y dejar que entre el aire
y no puedo ponerme pretenciosa de si viene caliente o
con tierra

voy a aceptarlo y mirarlo de frente entrando por el
balcón.

Tendré que poner grandes cantidades de crema de rosas
en mi piel para que el cuerpo de a poco entienda que
ahora no vienen golpes y que vamos a descansar.

Sentarme en el piso a respirar y aburrirme para habitar
otra vez una mente quieta

coser los huecos de las bombachas y tirar las viejas
limpiar con dedicación cada azulejo del baño y cada
tenedor de la cocina.

Tendré que llamar por teléfono a mamá y decirle que la amo que no se preocupe
mandarle un mensaje a papá sin esperar que me responda.

Dibujar un cuerpo blando con los brazos abiertos y estrellas alrededor

caminar hasta encontrar una mariposa o un árbol muy viejo

volver a creer en la astrología sin convertirla en excusa o justificación.

Tendré que rezarme a mí misma para pedir piedad, compasión y perdón.

Tendré que empezar

SIEMPRE
SOÑAMOS
CON
TENER
UNA
PIEZA
Yane

@ya_ne_g



Dolor colectivo

Te juro
quería romper todo
bocas, puertas, urnas
¡No lo puedo creer!
Escucho a montones.

Decime
¿Dónde están entonces
si no están entre nosotrxs?
¿Dónde se esconden?
¿En qué pecho descansan?
Si no saben de trincheras.

La primera independencia es leer

Qué viaje leer, pensé.

La madre en la primera reunión confesaba:

Ninguna maestra la había mirado
y repetía

*Maestra, yo no la puedo ayudar,
yo no terminé la primaria.*

Ella transitaba por segunda vez su quinto grado.

Acordamos un cuaderno aparte para practicar,
compartimos muchas sonrisas
e hicimos un pacto.

Pasaron algunos meses
terminaba el ciclo.

Ella me miró con su carita
de nena grande de doce años,
y me dijo
seño,

*yo nunca me voy a olvidar de vos
¿Sabés por qué?
porque vos me enseñaste a leer.*

Yo tampoco te voy a olvidar, respondí.

Y nos abrazamos
con la complicidad
de quién consigue la libertad.

Amo a un cheto

Quiero verlo, tocarlo
se limpia la boca cuando lo beso,
los del barrio tomarían hasta el último sorbo.

Amo a un cheto
me lleva a lugares donde la comida sale
lo mismo que un televisor
y yo no tengo televisor.

Amo a un cheto
y a veces le hago bullying por cheto.
Lo quiero de posta
lo miro y me encanta
pero no entiende algunas cosas
no deja el trabajo por estar conmigo
no transgrede.

Él no improvisa nunca.
No tiene ideas para que vayamos
a pasear cerca del pasto,
creo que nunca fue a la plaza.

Amo a un cheto
a veces me dan ganas de no verlo más
creo que nuestros mundos son muy distintos
pero después cuando juntamos nuestros brazos
algo nos une
todavía no sé bien qué.

Quienes no tuvimos casa siempre soñamos con tener una pieza

Alguna vez tuve mi primera casa
linda
alquilada.

Yo tenía 12 años
vivía con mi mamá
qué aún no se había ido.
Fue la única vez
que tuve una pieza para mí.

Tenía dos puertas
solo entraba una cama
y un escritorio de madera
que estaba lleno de mis revistas "Chicas".
Aquella vez fui feliz
por primera vez.

¡Malditos individualistas!

Unos demonios me visitan
están drogados
me caminan por la mente
por los pies
por la dignidad
saltan
callados trepan, se deslizan
a veces están un poco cansados como yo
pero nunca reniegan de su trabajo
les encanta.

No distinguen estaciones
ni gobiernos
ni hambre, ni desidia.

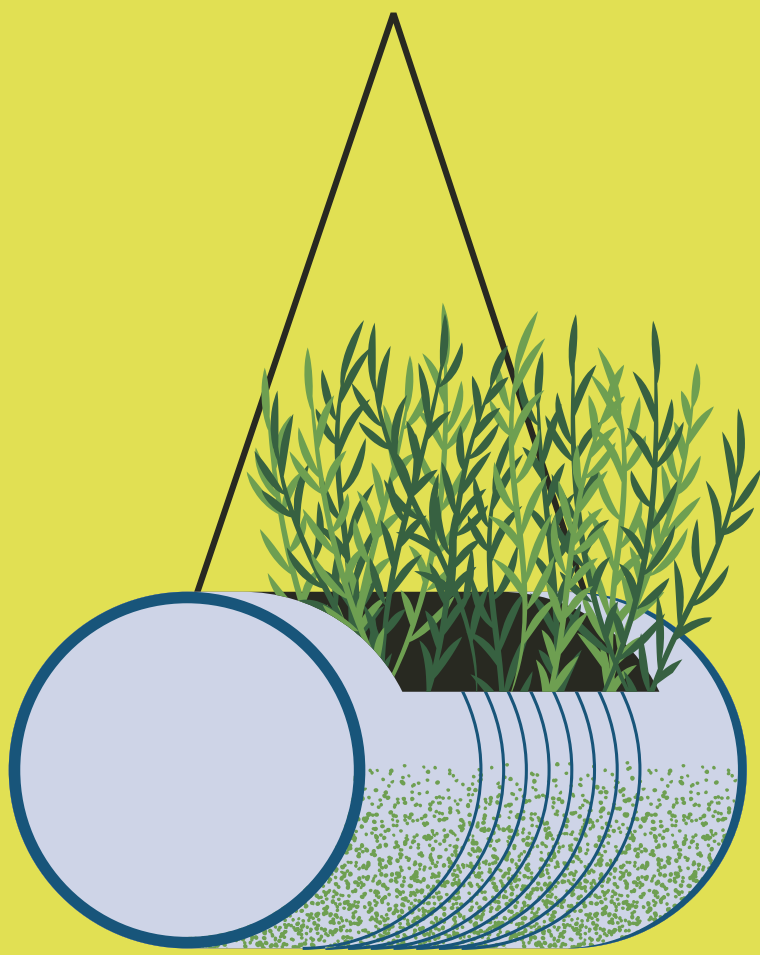
Ellos van en automático
no les afecta la menstruación
ni los genocidios
ni los cambios de tiempo
menos la responsabilidad afectiva.

A veces me gustaría ser uno de ellos
para no sentir tanto.

@arita27 _

EL REFUGIO ESTÁ ADENTRO

Ariana
Noir



Platos sucios

La tabla de madera con forma de corazón manchada por la calabaza.

El cuchillo con una piel de ajo cubriendo el acero.

El bowl de la clase de cerámica y tarot que agarraste para la picada.

La bandeja en la que doramos papas con romero.

Las copas del vino que descorchaste a carcajadas
después de robarme un beso.

Los restos de un té en la mesa de noche.

La tostadora con migas.

La pava tiznada.

Una cuchara con dulce de leche azucarado.

El vaso de agua que me pediste y te fuiste
sin terminar.

No quiero que alguien me vea ni me celebre

Se rompe la cadena del baño
la reparo por tercera vez.

Busco una llave
quito las tuercas
alineo
pruebo
coloco las tuercas
limpio.

Sé que puedo hacerlo
sé que tengo que hacerlo
sé que soy la única-acá-para hacerlo.

Me agota esta idea
de que debemos
poder con todo.

Me siento a la intemperie

Mi amiga que es medio bruja
me dice que no me preocupe
que la casa me protege.

Pero el techo cae encima mío
con aplomo.

Es denso
pesado
y me abruma.

Pienso en todas la veces que creemos
que estamos a resguardo
y se viene una tormenta arrasante
que vuela y moja todo a su paso.

¿Las flores que tengo brotaron del miedo o del amor?

Erguido, ante mis ojos
semidesnudo en el jardín
en una cálida mezcla de muerte y vida
el damasco
por primera vez
floreció.

Mi cuerpo no contiene
las lágrimas
ni el asombro
de ver
sus ramas cenizas
salpicadas de rosado.

Mi corazón
se acelera
en movimientos que se descontrolan
como cuando llegan
noticias buenas
tuyas.

La mente
maníaca observadora
repite

que la primavera pasada
en su desnudez
amenacé con cortarlo
y, también
le rogué que estallara en color.

Ella conserva la esperanza

Habito una casa que está rota.

Tiene goteras en el living.

La canilla del baño gotea

hace arder todo en su recorrido.

La canilla de la cocina pierde

un hilo constante

y tenaz, se va la plata

me advierten.

La canilla de la calle gira

sin tener cierre.

Las ventanas no traban.

La puerta del frente

golpea con ruido anunciando

que nunca nadie la cruza

sólo yo la escucho.

Las paredes del pasillo ennegrecen

y pienso de cuánto la casa

ha sido testigo

y la pudre por dentro.

Habito una casa que está rota

pero al menos, a ella

le crecen dientes de león

por las grietas.

@s0fisanmartin

LA VIDA VACÍA

Sofía

San

Martín



Santa Rosa

Llueve con la furia de los finales injustos
hierve el agua
la pava tiembla

preparo el té
y sólo sirvo una taza.

La vida vacía

cuando me alcanzó el rayo
frío y azul de tu ausencia
cuando me ensordeció
el silencio que dejaste en casa
cuando la humedad saltó
de las paredes a mi alma

el sol me pegó en la cara
me obligó a cerrar los ojos
y con culpa lo disfruté
me hizo saber
que lo que te hacía reír murió con vos
que se paralizó desde ahí y para siempre
todo lo que quería decirte

que tu cuerpo ahora
solo son tejidos
que la bomba que te hacía saber vivo
es otro músculo apagado y grisáceo
y esa piel que ya no era tu piel
se volvería dura y seca
hasta desaparecer

como yo
que ya no existo como antes
inhalo a bocanadas tu ridícula falta

volví a la rutina liviana y vacía
aprendí
a perder sin derecho a réplica
a poner la cara para ser golpeada
a que me tiren al suelo y que ahí
tampoco haya nada.

Había un agujero en el piso

todo
se empezó a venir abajo
demasiado lento
para darnos cuenta
el techo de la cocina
el piso del comedor

las paredes grises
salpicadas de humedad
el invierno se colaba por las ventanas
mamá lloraba cuando nadie la veía

todo se derrumbaba
vos
tu cuerpo
nosotros
la casa estaba enferma

creí que podríamos arreglar
una por una las fallas
uno por uno tus órganos
que algo divino bajaría con soluciones

la casa pudo salir adelante
había un agujero en el piso
donde todavía me freno
y de alguna forma
lo extraño también

El año que quise desaparecer

el borde filoso de un hueso
asomando bajo la piel
las piernas bailando
en un pantalón que ya
no aprieta
un cuerpo de veinte
anudado en la obsesión
esclavo de su propio juicio
de un final que no llega

el espejo es mi escenario cotidiano
me paro frente a los ojos que me van a hacer
daño
siento el peso sobre los hombros
se desata el ritual
me saco la ropa para verme la vergüenza:
no me encuentro

la lista de objetivos
se hace cada vez más larga
no siento cansancio
no siento hambre
no siento nada

solo puedo correr
odiarme
ir por más
quiero volverme aire
callar al miedo
desaparecer

Sueño cruzar un puente

hay una nube de polvo negro
que flota densa
por encima de tu cabeza
puedo ver tu miedo
como grandes sogas que no te dejan avanzar
veo la angustia anclada en tu pie izquierdo
siento el frío de tu cuerpo en el mío
te ayudo a sostener el peso de tus ideas
y les tengo miedo también

no sé cómo hacer para liberarte
quiero darte una mano que puedas tomar
pronunciar la palabra exacta
que haga que despiertes
agarrarte de los brazos y sacudirte
mirarte a la cara justo en la desesperación
gritarte ¡corré!

escapar juntas a algún lugar
donde los pensamientos no te encuentren
donde las noches vuelvan a ser nuestras
donde puedas al fin
bajar la guardia

va a sonar fuerte la música
y tu risa
vas a volver a vos

@leyendolatam

NO
ME
ATREVO
A INICIAR
UN
DUELO

Mel

Zunino

Soler



Esta vez soy solamente una testigo

Me cruzo niños y niñas llorando.

Me persiguen cuando termina mi horario laboral.

Me encuentran también por fuera de la escuela.

Como si estuvieran bregando
por un acto de reparación,
por un gesto de amparo,
que me incluya.

Chillan con experiencia,
patalean para agrietar el suelo,
Gritan *auxilio*.

Como si me suplicaran justicia divina
a través de mi omnipotente resolución
humana y femenina.

Licencia en primavera

Esta pausa
me encuentra
mujercaos, menstruante.
Me encuentra
eclipsada, de crisis ansiosas.
Me encuentra
estudiante, pero no maestra.

No quiero que
se sienta un intento de huida,
sino sólo como un
abrazo de té
entre mantas,
como un
alto
en este tiempo floral.

No me atrevo

No
me
atrevo

a iniciar un duelo
de mis expectativas
y asumir el fracaso.

Es difícil
recuperar mi casa.
Como si la hubiera perdido,
como si me hubieran dejado fuera.

¿Qué misterioso encantamiento es ese
que logra a una dejarla
fuera de sí misma?

Suplico,
imploro,
simplemente me encantaría
que las leyes universales lo impidieran

cosa de no tener que andar
—todo el tiempo—
protegiendo
lo nuestro,
lo propio,
la carne
hecha corazón incierto.

Detective ancestral

Falleció mi tía María,
la valiente
robusta
hermanita menor de mi abuelo.

Casi ocho décadas
sin verse,
luego de la persecución
y el exilio,
se reencontraron como almas hermanas.

Ella
tan matriarca
no le temía a la muerte,
ni titubeaba ante
lo que pudiera llegar a acontecer.

Cierro los ojos y
la evoco en la distancia abismal
que separa ahora
nuestros cuerpos

*¿a qué sí le temía?
¿qué le desagradaba?
¿qué palabras no podía pronunciar
porque la llevarían al llanto?*

Quizás allí
residan las pistas
para conocer
lo que familiarmente

siempre quiso
permanecer guardado.

Alargando vida

Soñé con la muerte

no cualquiera,
la de mi viejo.

Tres cajones en semicírculo
y un velorio compartido

verdugos atendían
la casa funeraria
como patovas de boliche
sin alma ni sentido moral.

Alzaban los cajones
que contenían a los difuntos
como leña recién hachada
próxima a quemar.

Pasaban
entre la gente
a los empujones
como algo atolondrado y bestial
sin pedir permiso.

@gabbbsucks

CAMINANDO POR UN NO-LUGAR

Gabriela

Alva



Tal vez un día

Solo dos veces en un avión
me gustaría decir
por fobia
por falta
por olvido

pero no.
Aplazo el movimiento
aplano el tiempo
pensando que pronto haré
ese viaje.

De tanto planear
me asusta que cuando llegue
nada sea
como pienso que es.
O que me vuelva otra.

Una
que ya no quiera
volver.

Toda la noche en la frontera

Muy temprano me despertó
la sensación de estar inacabada,
de estar a la mitad
de casi algo.

Me atropellan los
asesinos deudores
infieles violentos
que pueden dormir

y estoy yo aquí

después de tomar hongos y té
gotas, pastillas y leche tibia
luego de respirar, de moverme, de estirar mi cuerpo
luego de ver el techo como un río blanco en el
que no puedo nadar
y seguir dando crueles vueltas en la cama
como pez fuera del agua.

Toda la noche en una frontera
de sueños inquietos y energía que no se desgasta.
Toda la noche caminando por un no-lugar.

Todo para despertar con un reclamo patrocinado
por la duda
de si es que me moví de la cama al estudio
del estudio al sillón
solo porque su cuerpo me estorba para dormir.

Me levanto en la mañana para ser mujer
olvidar que en la noche me aplastó
la angustia
la histeria
la historia.

Blanco sobre negro

A veces no tengo nada que escribir en la hoja
en blanco,
aunque esté llena mi mente.

A veces no tengo nada que ponerme,
aunque esté lleno el closet.

A veces no quiero que toquen mi cuerpo,
aunque haya alguien dispuesto.

A veces no quiero hacer nada,
aunque tenga mucho que hacer.

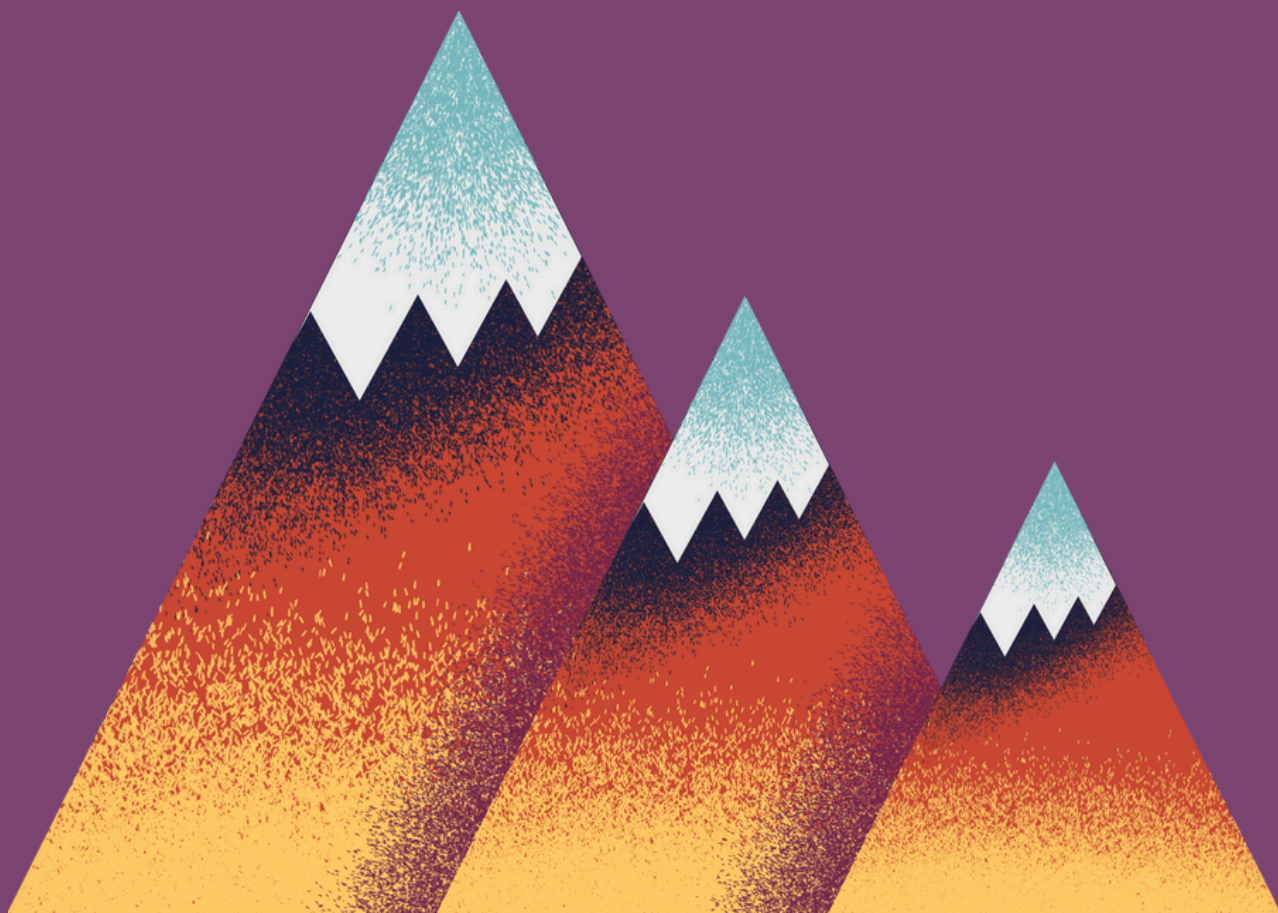
A veces tengo ganas de cocinar,
aunque no quiera comer.

A veces quiero estar sola,
aunque cada día busco sentirme acompañada.

A veces me urge curarme,
aunque me guste habitar la herida.

@belenechavarria_

ESTO
QUE
SOY
Belén
Echavarría



Anoche algo cambió

¿afuera, adentro?

Hice un movimiento y algo cambió

Busqué y encontré

me lo tengo que reconocer

A veces las emociones me inundan

¿Será la abundante agua

tan presente en mi carta natal?

Hay mañanas en que no puedo con ellas

Estoy en un café leyendo poemas y lloro

si alguien me preguntara

no quisiera dar ninguna respuesta

Lloro porque lloro

lloro porque soy agua

lloro porque estoy viva

No estoy triste ni feliz

tampoco quiero definirlo ahora

ni poner etiquetas innecesarias

Observo rostros concentrados
en móviles, pantallas, diarios
en terminar la taza de café

Un chico con delantal limpia las mesas
Me emociona

De alguna forma estamos todos en esta
Tenemos una valentía inexplicable de estar vivos
de luchar día a día contra nuestros propios miedos.

Marido

Me casé
pero él no sabe de mis versos
de mi tristeza
de mis mundos subterráneos

Me casé

Alguna vez creí que eso lo cambiaría todo
que llegaría a una especie de posta
y al fin podría descansar en los laureles

Me casé
pero hay un mundo interno inconmensurable
que no se comparte
o al menos yo no comparto
No por falta de confianza
es quizás por una incapacidad
de describirlo
ponerle palabras
darle forma
Es que no tiene forma
no sé si algún día la tendrá

Es mi universo entero
mi inconsciente

Son mis sueños
más profundos
mis traumas
lo que aún intento descifrar
de alguna manera
o al menos intentar que duela menos

Me casé pero él no sabe de mis versos.

Nina

Despertarme y saber que estás conmigo
divertirme con tus ocurrencias y andanzas

Comprarte algún juguete nuevo
con la ilusión de que te interese

Querer volver a casa rápido
sabiendo que estás allí esperándome

Buscarte por todos lados
pronunciando tu nombre hasta encontrarte

Mirar películas juntas

Leer
con una mano en el libro y la otra sobre vos

Cerrar los ojos y dejarme llevar por la paz
que me da tenerte cerca

Compartir siestas
cazar bichos
subir a la terraza a colgar ropa y mirar lejos

Contarte de mi día
preguntarte tu opinión
interpretar tus respuestas

Mencionarte que vendría alguien a casa
Avisarte con tiempo que me iría de vacaciones
y no podrías venir conmigo

Ponerte infinidad de nombres y apodos nuevos

Entendernos con la mirada
conocernos cada vez más
y sabernos parte de una familia
aún siendo de otra especie.

Mientras tanto

Dejó todo y se fue
Así, sin más
no fue a los veinte ni a los treinta
Fue a los cuarenta y dos años

Sola, soltera
con la libertad que le regaló la vida
y le dejaron sus padres al despedirse

Ya no tenía que cuidar a nadie
no tenía hijos
tampoco padres

Solo a su gata, Nina
Quien se iría a vivir con una amiga
mientras tanto

Creyó que volvería
aunque no tenía idea
de qué le esperaba del otro lado

Solo sabía que la certeza era cierta, inminente

Armá las valijas, acomodá todo y andate,
le habían soplado al oído.

@paulinapedrazzoli

MUDANZAS INTERNAS

Paulina

Pedrazzoli



El cuarto del fondo a la derecha

Una vieja versión mía
deambula en mi anterior casa
como fantasma,
fruto de mi propia muerte.

Los dueños no saben
que dejé una parte de mí
germinando en esa habitación.
Se escuchan llantos de madrugada
y también gritos de dolor,
de cuando tuve que parirme
a mí misma.

Hoy
cuatro años después
sigue deshabitada.

Algo me susurra
que es mi culpa
que me llevé la vida de esa casa.

A kilómetros me escucho,
los dueños no duermen
porque alguien murió y volvió a nacer
en el cuarto del fondo a la derecha.

Una bruja le dijo a mamá

Que hubo un momento en mi vida
donde yo morí
y volví a nacer.

Mi sangre como tatuaje
se pega en la piel
nadie más lo ve
pero yo sé que miro
y hay una fecha que quiere salir

en la que no sabía mi nombre
y se me secaron todas las capas de piel

donde era otra
completamente otra
en cuerpo ajeno

desnuda
ante la incertidumbre
de si esta vez reviviría.

Eco de la casa y vos

A veces,
recito en mi cabeza
mañanas pasadas
en la casa alejada de la ciudad.

Digo recitar
porque para mí cada vivienda,
de las nueve que habité durante mi vida,
tiene su lengua conmigo
y en cada una de ellas
existo en una versión distinta.

Cada vez que la pienso
escucho los horneros,
veo el destello tímido del sol en la ventana,
la madera me enfría los pies,
huelo el placard viejo

y también
te recuerdo a vos.

Porque en mi versión de ese hogar,
lo nuestro
sigue vivo.

Decimoséptima primavera

Seguido vuelvo ahí.

Me encanta cerrar los ojos y refugiarme.

Me siento segura en un lugar donde

nada me caza,

a nada le temo,

a todo me animo,

y donde la vida recorre cada parte de mi cuerpo.

Cierro los ojos y estoy ahí.

Escucho los pájaros de la tarde,

inhalo el olor a pasto de madrugada

y el primer rayo de sol me pega en la cara.

Me invade la libertad

me siento igual de joven y brillante

renovada

me sacudo y las hojas viejas del otoño

se despegan de mí fácilmente.

Me desplomo entera

ahí

en esa efímera escena

que no vuelve.

Lápices de colores

Un día
desperté con mi casa dada vuelta.

Alguien, en algún momento,
entró a mi cuarto
y se llevó todas mis pertenencias.
Todo lo que había construido,
que yo pensé sólido,
ahora era polvo.

No pude hacer la denuncia;
no sabía cómo explicar
que quien entró
fue la vida

que sin tocar la puerta,
me robó todo lo que era
hasta ese día.

Y de alguna manera
fue mi chance
de agarrar los lápices del cajón,
lo único que había quedado
y volverme a dibujar.

¡Gracias por leer hasta acá!
Esperamos que hayas disfrutado estos
poemas que trabajamos durante 2025
en *El silencio y lo demás*, el taller de
poesía que coordinó Tamara Grosso.

Si te gustó, podés colaborar con un
cafecito para que sigamos
sosteniendo Los primeros fuegos,
este espacio de poesía gratuita.



Invítame un Cafecito

www.losprimerosfuegos.com

